



Una de los números de magia presentados en el festival de Castellón.

DAVID CHUMILLAS

Los participantes lograron un nivel aceptable que agradó al público

El Raval acogió la tercera edición del Festival de Magia de Castellón

ANTONI VALESA

CASTELLÓN

En el escenario del Teatre del Raval se dieron cita los magos participantes en el III Festival de Magia —blanca— de Castellón enmarcado dentro de las actividades que organiza el Ayuntamiento en la campaña Temps de Primavera.

Las butacas del Raval se encontraban repletas de público de todas las edades, el precio de las entradas —los espectáculos eran gratuitos— es asequible a todas las economías. El encuentro contó con la participación de ilusionistas en su mayoría de Castellón hasta un total de siete actuaciones de estilo muy desigual, a las que daba unión un presentador con más voluntad que acierto.

Algunos de los números, a pe-

sar de haberlos visto en bastantas ocasiones, no dejaron de sorprender a un público entregado entre el que se encontraban familiares y amigos de los artistas que entretenían a la sala con sus juegos de manos.

Los niños y niñas se lo pasaron en grande, sin embargo fueron los más críticos a la hora de enjuiciar el trabajo de los magos asociando algún truco a la popular Magia Borrás y maravillándose cuando los efectos logrados eran sorprendentes como la aparición y desaparición de objetos sobre la escena.

El *metteur en scène* del acontecimiento ha sido el veterano mago local Frisco, ilusionista muy querido en Castellón y un luchador infatigable por el reconocimiento de la figura del mago. A destacar la actuación

del burrianense Iván que mostró dentro de la sencillez una soltura en escena que dio el tono preciso a su número. El Mágic Santi acarició la poética que hay en los espectáculos de ilusionismo mezclando ternura y fantasía. Lesmans & Martin (Acá y Alá) presentaron un divertido número de magia con toques *clownescos*.

Los números de mayor espectacularidad los protagonizaron los Hnos. Yunke que fueron los encargados de poner el apoteosis final a la función. En su actuación combinan cajas y grandes aparatos con las clásicas acciones de evasión.

Al abandonar el Teatre del Raval aún flotaban en el ambiente los polvos mágicos de una velada que concluyó con los aplausos de rigor.